



Geoglifos de cerro Campana serían únicos en Perú por su técnica constructiva

Los geoglifos hallados en el cerro Campana, en el departamento norteño de La Libertad, serían “únicos” en Perú por la técnica empleada en su construcción y por su preservación debido a factores biológicos, según estudios difundidos hoy por la Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR).

Un informe preliminar de la APAR señala que las figuras antropomorfas y geométricas delineadas fueron construidas con tierra acumulada, arena y pequeñas piedras que forman un pequeño lomo convexo o relieve, técnica denominada aditiva.

Esta técnica se contrapone a la reductiva, registrada por la arqueología peruana en otras zonas del valle Moche y que consiste en el retiro de masa del suelo para exponer una superficie interior de otro color y generar la imagen por contraste (geoglifos de Santo Domingo).

Según el documento, la conservación de los geoglifos del cerro Campana se debe a que fueron cubiertos de manera natural por achupallas o tillandsias, plantas que crecen en los desiertos, bosques y montañas de Centroamérica y Sudamérica. Estas los protegieron de los vientos y demás agentes meteorológicos.

“Esta es una evidencia única en los Andes y, sin duda, encierra un cúmulo de información cultural de primer orden, que jamás hubiese llegado a nosotros de no ser por su extraordinaria preservación”, señala el estudio proporcionado a la Agencia Andina.

“Hoy muchas de las figuras aparecen enterradas por la acción eólica. Estas han sido ocupadas por colonias vivas de achupallas y no es posible retirar estas plantas sin destruir los geoglifos”, agrega.

El estudio de la APAR indica que los geoglifos antropomorfos han sido registrados en un radio de un kilómetro cuadrado sobre la pendiente de pequeñas colinas del cerro Campana, zona que las autoridades y especialistas buscan convertir en un área de conservación regional por su riqueza natural y arqueológica.

Los geoglifos forman pequeños grupos de dos, tres y hasta diez personajes encerrados en elipses y rectángulos.

“Todas las figuras de este tipo son representaciones antropomorfas esquemáticas, es decir seminaturalistas, y en algunos casos parecen describir determinadas posiciones anatómicas o un relativo dinamismo”, detalla.

Adicionalmente a los geoglifos se ha podido identificar otros materiales arqueológicos en superficie, especialmente cerámica, los que, al parecer, se encuentran desagregados entre ellos.

Para el presidente de APAR, Gori Echevarría López, el hallazgo de estos geoglifos tiene gran “valor científico” porque permitirá, a partir de su estudio, “comprender y entender el desarrollo cognitivo de los antiguos pobladores de los valles de Moche y Chicama”.

“A esto debemos sumarle el argumento trascendental de ser los primeros geoglifos registrados en el Perú, que han sido elaborados mediante tierra acumulada. El que estos materiales hayan llegado hasta hoy es de por sí sorprendente y debe ser una razón más que suficiente para resaltar la gran importancia de esta evidencia”, destacó.

El especialista advirtió que los geoglifos están en inminente

peligro de desaparecer por la ampliación de la industria avícola, la expansión agroindustrial de los monocultivos, la huaquería (saqueo de material arqueológico) y el uso del área para la circulación de vehículos.

El director regional de Cultura de La Libertad, Enrique Sánchez Maura, por su parte, dijo que arqueólogos harán investigaciones y, a partir de los resultados, dispondrán de acciones de protección.

Señaló que su equipo de especialistas evaluará si los geoglifos tienen carácter arqueológico o son de factura moderna. “Eso tiene que evaluarse bien”, puntualizó.

El biólogo Carlos Quiroz dio cuenta en 2009 del descubrimiento de un geoglifo en la zona suroeste del cerro Campana al que denominó El candelabro y figuras que guardarían relación con los personajes ubicados en el frontis de la huaca El Brujo.

La zona está ubicada a 16 kilómetros de la ciudad de Trujillo y a cinco kilómetros de la línea de playa, entre los ríos Chicama y Moche. Forma parte del distrito trujillano de Huanchaco.